



La fundadora de las Siervas de María, madre Soledad.



El P. Jacinto Hoyos, hablando con el director general de Promoción Social, Sr. Rengifo

El 14 de diciembre de 1967 el «B. O. E.» publicaba la siguiente Orden del Ministerio de Trabajo: «Este Ministerio, ha tenido a bien nombrar rector de la Universidad Laboral de Córdoba al reverendo padre Jacinto Hoyos». El 26 de enero de 1968 hacía juramento y toma de posesión como rector de la Universidad Laboral de Córdoba: «Juro, por Dios y por España, consagrar mi vida, mi vocación y mi saber, en el ámbito de la Universidad Laboral de Córdoba, fundada por el Caudillo, a la sagrada tarea de formar, educar y enseñar a los trabajadores españoles, infundiendo la luz de la fe, la conciencia de la patria, el orgullo de la sabiduría y el honor del trabajo.

Juro, recibir a mis alumnos con amor de padre y con exigencia de maestro, para que el tesoro de la ciencia edifique en su espíritu la verdadera libertad humana.

Todavía están resonando, por así decirlo, estas palabras de juramento del P. Jacinto Hoyos. Hace solamente dos años que se pronunciaban estas palabras con gran entusiasmo y alegría en la sala de conferencias de esta Universidad Laboral ante el director general de Promoción Social, el gobernador de Córdoba en aquel entonces, señor Landín Carrasco, el gobernador militar, el alcalde, el vicario eclesiástico y de más autoridades y profesores de dicha Universidad.

BIOGRAFIA

DEL F. JACINTO HOYOS

El P. Jacinto Hoyos nació en Alcantara (Cáceres), el 20 de agosto de 1930. Tiene, por tanto 39 años de edad. Sus primeros años transcurrieron en Alcantara, Gijón y Melilla. En 1940

comienza en Madrid sus primeros estudios en el Colegio «Buen Suceso» de los PP. Agustinos. Termina sus estudios de segunda enseñanza e ingresa en la Academia General del Aire, en la cual realiza los cursos de vuelo sin motor en Montflore (Huesca), en los cuales consigue el título de piloto de vuelo sin motor.

En 1951 comienza la carrera de Medicina en la Facultad de Madrid. Al terminar su segundo año de Medicina, decide ingresar en el Orden de Predicadores.

En 1953 hace el noviciado en Palencia. De 1954 a 1957 hace sus estudios de Filosofía en las Caldas de Besaya (Santander). Actualmente es licenciado en Filosofía y lector y licenciado en Teología. Posteriormente pasó a Salamanca a cursar du-

rante cinco años Teología en la Facultad Pontificia de San Esteban.

Terminó su carrera y fue destinado a Madrid y en el Instituto Técnico Vireo de Atocha ejerce su profesorado.

En 1963 es elegido rector de dicho Instituto, ocupando también en 1965 el cargo de prior de la comunidad y párroco de la Basílica de Nuestra Señora de Atocha de Madrid.

El 11 de diciembre de 1957 fue nombrado superior de la Comunidad de Dominicos de la Universidad Laboral de Córdoba y el día 2 de enero de 1968 publicaba el nombramiento del P. Jacinto Hoyos, como rector de la Universidad Laboral de Córdoba.

«A unos tres millones de pesetas se elevan los gastos de una canonización, según me han asegurado. Esta es, al parecer, una de las causas por la que en el santoral católico figuran más religiosos de las órdenes regulares que sacerdotes y seglares. Porque, aparte de los gastos materiales que supone culminar el dilatado proceso de elevar a alguien a los altares, es necesaria una organización que pueda prolongarse en el tiempo.

En general, desde que se abre un expediente para la canonización de una persona, hasta que se llega a la ceremonia final de ser declarada santa por la Iglesia, transcurren muchos años, incluso siglos, y solamente las congregaciones religiosas son capaces de esa continuidad imprescindible.

Ha habido casos de canonizaciones rápidas, como la de Santa Teresa del Niño Jesús, de la que puede decirse que fue elevada a los altares de oficio, pero no es eso lo normal. Entre los santos españoles que destacan por un corto proceso, figura la fundadora de las Esclavas del Sagrado Corazón, Santa Rafaela María, canonizada a los veinticinco años de su beatificación. Sin embargo, el también español San Juan de Rivera, uno de los últimos españoles declarado santo, canonizado en 1950, había sido proclamado beato en el siglo XVII. Y también desde el siglo XVII espera la canonización el beato Juan de Avila, que, por cierto, es muy posible que lo sea en este año de 1970. Hoy, día 25, culminará precisamente uno de estos rápidos procesos. La madre Soledad Torres Acosta, fundadora de las Siervas de María, beatificada en 1950, será proclamada solemnemente santa por Pablo VI.

Influye también la claridad con que se presenten a los ojos del mundo las virtudes heroicas del santo. Y en el caso de la madre Soledad han destacado hasta el punto de que será la santa española con el más corto tiempo transcurrido entre su beatificación y su santificación.

UNA CARIDAD INSOLITA

Aunque nadie puede decir cuando se inicia la santidad de una persona, creo que la historia material de la de Bibiana Antonia Manuela Torres Acosta empezó cuando su voluntad la llevó hasta la casa rectoral del cura de Chamberí, en 1851, y solicitó ser admitida entre las mujeres que trabajaban en la obra parroquial que, para asistir a los enfermos, había organizado don Miguel Martínez Sanz.

La mentalidad de la época concibe la caridad sólo por el camino de la beneficencia, y este buen cura aragonés, romántico, caritativo y aventurero, es consecuente con los dictados del tiempo. Chamberí es por entonces, en el Madrid de 1851, un suburbio pobre y gentes pobres a lo siglo XIX; nada o así nada que comer y nada o casi nada donde trabajar. Por entonces está embarcado Bravo Murillo en sus esfuerzos increíbles para equilibrar la alicaída hacienda española, y los españoles están enzarzados en una inabarcable zaragata de politiqueras inditiles.

El cura de Chamberí para realizar una caridad insolita escoge a siete mujeres que atienden a los enfermos en sus pro-

pios hogares, a contrapelo del sentido del pudor y del recato de la época (un día el general Castaños le había confiado a don Miguel, cómo un amigo suyo — «hombre influyente en las altas esferas gubernamentales, y con haber no poco favorecido a varios padres pautes— no había conseguido que una hija de la caridad le asistiera en su domicilio "porque esa clase de servicios, repugnaba al programa del instituto"). Y se lanza a una aventura espiritual que, como buen romántico, cambiará al poco tiempo por otra más excitante: misionar en las posesiones españolas de Guinea.

En Madrid se queda, al frente de la fundación, la madre Soledad; al frente también de su propia pobreza, de la incompreensión y de la oposición de las autoridades civiles.

Las dificultades por que pasa el Instituto son tantas que el arzobispo de Toledo, de quien dependía Madrid, por aquel entonces está dispuesto a dictar la suspensión de la orden, pero no la lleva a cabo, tanto por las solicitudes de la madre Soledad, como por el propio convencimiento de la eficiente labor que las mujeres realizan: las instituciones de beneficencia no tienen capacidad para acoger a tantos como necesitan ayuda y las siervas de María, a un año de su fundación, llevan asistidos a unos quinientos enfermos. El cólera morbu que en 1865 asoló a toda Europa y en Madrid hizo estragos, fue como el yunque en el que se modeló el espíritu de la madre Soledad y de su orden.

2.500 RELIGIOSAS

Su historia se resume en un continuo bregar con las inconveniencias, la pobreza y en alguna ocasión las deserciones de sus mismas hijas, incapaces a veces de hacer frente al tremendo misterio del dolor humano.

En 1873 las Siervas de María, ministras de los enfermos, reciben el refrendo oficial de Roma. Poco ya la vigorosa madre Soledad había iniciado su peregrinar de fundadora, tarea que realiza con esfuerzo físico y por supuesto moral. Como una santa Teresa madrileña, Bibiana Antonia Manuela atraviesa España en todas las direcciones y, con oposición e sin ella, siembra de pequeños conventos toda la geografía patria.

En 1874 van a Ultramar las primeras siervas de María. Un año después se funda la primera casa en Santiago de Cuba a la que siguen otras en distintas capitales de la isla y en otros países.

En total la madre Soledad fundó 49 casas y hoy ese número se eleva a 129 con 2.500 religiosas en Europa y América.

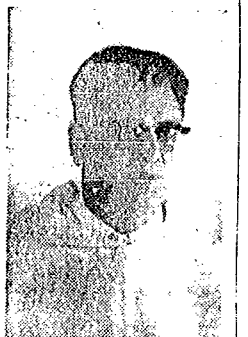
Previamente habían adquirido un solar en el mismo Chamberí con la idea de levantar un edificio que fuera noviciado y casa central del instituto. Sin una piedra con que costear el inicio de las obras, el obispo de Almería le sugirió que mendigara de puerta en puerta. Y de puerta en puerta de los mismos necesitados a los que cuida, la madre Soledad solicita una limosna, más por obediencia al prelado que por propio convencimiento. Arrastra su ya un poco gruesa humani-

(Pasa a la pág DOCE)

El padre Jacinto Hoyos, Provincial de los Dominicos de España

Desde enero de 1967 era rector de la Universidad Laboral «Onésimo Redondo»

La provincia de España, que pasa ahora a regir tiene 77 conventos y casas en total



P. JACINTO HOYOS

72 DOMINICOS DE ESPAÑA AMÉRICA REUNIDOS EN CAPITULO DESDE EL DIA 19 DE DICIEMBRE HASTA EL 19 DE ENERO

72 dominicos reunidos para poner al día la Orden de Predicadores. 72 dominicos desearon hacer la renovación y «ajornamiento» de la Provincia Dominicana de España. Hay que decir a nuestros lectores, que España comprende cuatro provincias dominicanas: Provincia de España, Provincia de Galicia, Provincia de Aragón y Provincia de Filipinas. La Provincia de España, de la cual es provincial el P. Jacinto Hoyos, comprende: Galicia, Asturias, Vascongadas, Navarra, las dos Castillas y las cinco Vicarías de América: México, Texas, México, República Dominicana,

Centroamérica y la vicaría de Perú. La Provincia de España comprende 77 conventos y casas, distribuidas de esta manera:

- Conventos en España ... 21
- Casas en España ... 4
- Conventos en las vicarías 11
- Casas en las vicarías ... 11

En el Capítulo celebrado en Salamanca ha habido su Regimiento sus Comisiones, sus moderadores y su presidente, ocho fueron las conexiones nombradas para estudiar a fondo y poner al día «la vida litúrgica y religiosa, la formación y estudio de los que aspiran a dominicos, el apostolado doctrinal en Universidades, colegios y apostolado social, los medios de comunicación social, las comunidades obreras, el gobierno y la coo-

nomía en la Provincia, las misiones vivas y la predicación dominicana en parroquias, sector obrero, juvenil y familiar.

De este Capítulo saldrá un estatuto provincial hecho por los llamados «delimitores capitulares» en el cual podrá verse las novedades y el «ajornamiento» que los dominicos del Capítulo de Salamanca han con- firmado para la Provincia de España.

ENTREVISTA CON EL P. JACINTO HOYOS

«La importancia del Capítulo está —ha dicho el P. Hoyos— en dar con la clave de nuestras necesidades concretas.»

«Estamos seguros de que uniendo las inquietudes propias de la juventud con las experiencias de los mayores, será así caminar hacia adelante, al ritmo de los tiempos. Esto es, constituye para mí —ha dicho el pa-

«La importancia del Capítulo está —ha dicho el P. Hoyos— en dar con la clave de nuestras necesidades concretas.»

«Estamos seguros de que uniendo las inquietudes propias de la juventud con las experiencias de los mayores, será así caminar hacia adelante, al ritmo de los tiempos. Esto es, constituye para mí —ha dicho el pa-

«La importancia del Capítulo está —ha dicho el P. Hoyos— en dar con la clave de nuestras necesidades concretas.»

«Estamos seguros de que uniendo las inquietudes propias de la juventud con las experiencias de los mayores, será así caminar hacia adelante, al ritmo de los tiempos. Esto es, constituye para mí —ha dicho el pa-